



Códice

020.9866



ASOCIACIÓN ECUATORIANA
DE BIBLIOTECARIOS A.E.B

GRUPO DIFUSION CIENTIFICA

"Líderes en soluciones integrales de información académica, científica y cultural"

Desarrollamos y comercializamos productos y soluciones integrales de información académica, científica y cultural

Bases de datos y Recursos Electrónicos

Libro impreso de 750 editoriales en inglés y español

Proyectos integrales físicos y tecnológicos



Educación

BiblioTechnia

LIBROS ELECTRÓNICOS EN ESPAÑOL

FCE (Fondo de Cultura Económica)

PEARSON

ALFAOMEGA

ELSEVIER

MANUAL MODERNO

y otros 60 editores



Tecnología

Springer

Ebook Library
a ProQuest business

CENGAGE Learning



Innovación

Biblio Médica

URKUND

Taylor & Francis
Taylor & Francis Group

ASCE AMERICAN SOCIETY OF CIVIL ENGINEERS

México

Av. Emiliano Zapata 285, Col. Santa Cruz Atoyac,
Del. Benito Juárez, C.P. 03310, México D.F.
(52) 55 5080 2800
contacto@difusion.com.mx

www.difusion.com.mx

Ecuador

Calle Antonio de Ulloa N33-110 y Rumipamba
Sector Rumipamba, Quito- Ecuador
+ (593) 2 433 016 / 2 464 315 / 2 430 993
ecuador@difusion.com.mx

Educación
en Línea

Formación de
Capital Humano

Oferta
Académica

UNIC

UNIVERSIDAD PARA LA
INNOVACIÓN Y LA CULTURA

Licenciatura en

**Biblioteconomía
y Archivonomía**

en línea

en convenio con la
Universidad Politécnica
Estatad del Carchi

Inicio de Inscripciones
Noviembre 2015

CAMPUS CIUDAD DE MÉXICO

Av. Emiliano Zapata N° 285,
Col. Santa Cruz Atoyac,
Del. Benito Juárez,
México D.F., C.P. 03310
Tel.: 00(52) 5090 2800

CAMPUS HERMOSILLO

Juan José Aguirre # 8
Entre Reforma y Guadalupe Victoria,
Colonia Balderrama
C.P. 83180,
Hermosillo, Sonora

REPRESENTACIÓN ECUADOR

Calle Antonio de Ulloa N33-110
y Rumipamba, Sector Rumipamba
Telf: +(593) 2 2 464 315;
2 433 016 y 2 430 993
Quito- Ecuador

www.unic.mx



SUMARIO

EDITORIAL

TEMAS

LA BIBLIOTECOLOGÍA COMO CIENCIA Y DISCIPLINA

- La biblioteca moderna: ilustrada, individualista y liberal. Sus orígenes y la necesidad de cambio hacia una biblioteca comunitaria comprometida.
[Javier Saravia Tapia](#)
- Mediación de la información: desde el desarrollo de las colecciones hasta el servicio de referencia.
[João Arlindo dos Santos Neto](#)
- Bibliotecarios como docentes en una universidad.
¿Un escenario poco explorado o poco documentado?
[Jesús Cortés Vera](#)

TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN

- Computación en nube: Nuevos usos de la tecnología para bibliotecas.
[Mercedes Caridad Sebastián, Sara Martínez Cardama](#)

LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

- El acceso al conocimiento entre los derechos y las mercancías.
[Eduardo Puente Hernández](#)
- Socialización del conocimiento académico en instituciones de educación superior.
[Carolina Santelices Werchez](#)

BIBLIOTECAS HISTÓRICAS

- Acercamiento bibliométrico a la primera biblioteca pública de México. La Biblioteca Palafoxiana en Puebla.
[José Roque Quintero](#)

DEBATE

- Bibliotecas y archivos del Ecuador: Prospectiva en el ámbito constitucional y el proyecto de ley orgánica de las culturas.
[Michurín Vélez](#)

La Revista Código es una publicación semestral. Todos los derechos quedan reservados.

La reproducción de los contenidos está protegida por la Ley de Derechos de Autor. Las opiniones y contenidos son responsabilidad exclusiva de sus autores. Código no se hace responsable de la información y legitimidad de los anuncios publicados en esta revista, ya que son responsabilidad de cada anunciante.

Certificado de Licitud y Contenido en trámite. Registro de ISSN en trámite. Impresa por Digital Print.

Año 1, No. 1. Enero - Junio 2015.

Distribución directa de 500 ejemplares. Quito, Ecuador.

BIBLIOTECAS HISTÓRICAS

ACERCAMIENTO BIBLIOMÉTRICO A LA PRIMERA BIBLIOTECA PÚBLICA DE MÉXICO LA BIBLIOTECA PALAFOXIANA EN PUEBLA

Por José Roque Quintero

Docente universitario, Bibliotecólogo, Presidente de la Comisión de Biblioteca y Mapoteca
Academia Nacional de Historia y Geografía.
jsroque2@gmail.com

Resumen

Contiene los resultados de investigación correspondiente al periodo 2013-2015 de la Biblioteca Palafoxiana. Muestra los resultados del análisis cuantitativo y cualitativo de la colección completa de la Biblioteca. Se aplicó la técnica bibliométrica que incluye un análisis cualitativo y cuantitativo de los datos para el análisis de la colección. Los resultados muestran los datos y las estadísticas comparativas por año de publicación, la frecuencia de publicación, el análisis de género de los autores, el comparativo entre títulos y volúmenes, los lugares de publicación y edición, las temáticas de mayor preponderancia, los lenguajes preponderantes de publicación, las principales características bibliográficas especiales, los principales editores e impresores, así como las marcas de fuego y ex libris de propiedad. Lo cual permite tener una idea muy completa acerca de los fondos que dieron origen a la actual Biblioteca.

Palabras clave

Biblioteca palafoxiana
Estudio bibliométrico
Bibliotecas públicas
Puebla (México)
Fondo antiguo,
Siglos XV, XVI, XVII, XVIII,
XIX y parte del XX

Los libros lo cambiaron todo. Nos permiten preguntarnos por el pasado con gran precisión, aprovechar la sabiduría de nuestra especie, entender el punto de vista de otros, y no solo de los que están en el poder; contemplar -con los mejores maestros- los conocimientos dolorosamente extraídos de la naturaleza por las mentes más grandes que jamás existieron, en todo el planeta ya lo largo de toda nuestra historia.

Permiten que gente que murió hace tiempo, hable dentro de nuestras cabezas.

Los libros nos pueden acompañar a todas partes. Los libros son pacientes cuando nos cuesta entenderlos, nos permiten repasar las partes difíciles tanta veces como queramos y nunca critican nuestros errores.

Los libros son la clave para entender el mundo y participar en una sociedad democrática.

Carl Sagan

1. Marco de referencia

México se encuentra organizado por 31 Estados y un Distrito Federal, como sede de los poderes políticos de la Federación. En lo que actualmente se conoce como el Estado Libre y Soberano de Puebla fue habitado por grupos humanos de diferentes etnias. Se han estudiado 454 sitios prehistóricos en el Valle de Tehuacán, el más antiguo es Ajuereado. Hay evidencia de familias nómadas que vivieron hace 10.000 años antes de Cristo. Se han encontrado utensilios de piedra y tejidos que datan de 6500 a 4.900 a.c. Hernán Cortés, el conquistador español, después de vencer a los Tlaxcaltecas, se alió con el señorío de Huejotzingo y cometió un genocidio en Cholula; entró a Tenochtitlan y salió derrotado, en 30 de julio de 1520, los nahuas favorecieron a los españoles para derrotar Tenochtitlan el 13 de agosto de 1521.

La importancia estratégica, política, cultural y comercial de Puebla se consolida desde la conquista espiritual, castellanización y evangelización que iniciaron los frailes franciscanos desde el año de 1524, fecha en que fundaron el convento de Huejotzingo: de 1540 a 1560, los de Tecamachalco, Quecholac, Tecali, Calpan, Cuautinchán, Zacatlán, Cholula, Huaquechula, Tepeaca, Tehuacán, Xalpa, Coatepec, y otros. Los agustinos construyeron conventos en Chiautla, Chietla, Huatlatlauca, Tlapa, Chilapa, Xicotepec, Ilamatlán, Papalotitpac y Tututepec. Los dominicos de Izúcar, Tepapayeca, Huehuetlán, Tepexi, Huajuapán y Tezoatlán. Eclesiásticamente se fundó el obispado Carolense en 1526, con sede en Yucatán, pero funcionó en Tlaxcala, y, en 1550, se trasladó a Puebla; sus límites son extensos e imprecisos desde sus inicios.

El 18 de marzo de 1824 se instaló el Congreso Constituyente del Estado Libre y Soberano de la Puebla de los Ángeles, reconoció a 21 partidos, en los que se incluyeron a Ometepepec y a Tlapa. Se juró la Constitución Federal el 17 de octubre de 1824 y la Constitución Política del Estado el 18 de diciembre de 1825 (Decreto del 7 de diciembre de 1825). Durante la lucha por la Independencia de México numerosos contingentes militaron con las fuerzas de Don José María Morelos. Consumada la Independencia, el Estado de Puebla aceleró el progreso. Don Esteban de Antuñano fundó la industria textil mecanizada en 1831. Catorce años después había 18 fábricas de hilados y tejidos en la ciudad. Santa Anna sitió la ciudad en 1845 y fue rechazado por el general Ignacio Inclán. En 1847 los imperialistas norteamericanos, al frente del general Scott, se apoderaron de la ciudad sin haberse disparado un tiro. El 22 de septiembre, Santa Anna los sitió, pero a los 20 días desistió de su intento. Al firmarse los Tratados de Guadalupe, por los que México perdió 2.000.000 de kilómetros cuadrados, los invasores se retiraron de México y de Puebla en el año de 1848. Reconocida como cuatro veces heroica, como se menciona en la Enciclopedia de los Municipios, Puebla fue escenario de varios episodios de la historia nacional. Basta agregar que el 2 de abril de 1867 los republicanos tomaron la capital del estado, expulsando a los conservadores. Dos años después, el presidente Juárez inauguró el ferrocarril en Puebla, que en 1873 llegó a Veracruz. Tuvo lugar la primera reunión del Club Anti reeleccionista presidida por Aquiles Serdán, el 19 de julio de 1909. Se inició la vigilancia de la familia por el gobierno estatal y, el 18 de noviembre de 1910, se sostuvo un desigual combate contra la tropa; pereció Máximo Serdán y, al otro día, su hermano Aquiles. De ese tiempo destacan personajes como Vicente Lombardo Toledano, quien fue gobernador en 1923 y dejó el poder al ser ocupada la ciudad por las fuerzas de Antonio Villarreal. En 1929, cuando Leónides Andreu Almazán

asumió el gobierno, se atenuaron las disputas políticas. Durante el período de Maximino Ávila Camacho fue creada la Universidad de Puebla. En 1942 asume la gubernatura Gustavo Díaz Ordaz. Actualmente, Puebla es un centro urbano-industrial que presenta un crecimiento acelerado tendiente a integrarse a la megalópolis formada por la zona metropolitana de la ciudad de México y por los estados de México, Querétaro, Hidalgo y Morelos. En el Estado figuran cuatro personajes que resaltan por haber ocupado el cargo de presidentes de la República, siendo ellos: Manuel Ávila Camacho, Martín Carrera, Ignacio Comonfort y Gustavo Díaz Ordaz (1). La Biblioteca Palafoxiana, única biblioteca pública de América, en su estructura, constituye hoy en día un testimonio original del legado europeo en América, y es representativa de la herencia histórica de Puebla. En la memoria del mundo se menciona que tiene como objetivo asegurar el patrimonio cultural, la conservación, limpieza, cuidado y acceso a la información contenida en su colección de impresos y en sus manuscritos, que abarca desde 1473 hasta 1821. Fundada en 1646, la Biblioteca Palafoxiana fue la primera biblioteca pública de América, y ha conservado fielmente su tradición de patrimonio intelectual y cultural europeo. Se esfuerza por mantener un vínculo vivo con la sociedad que la vio nacer, y por integrarse con instituciones similares de otras regiones del mundo. La Biblioteca Palafoxiana se distingue de otras bibliotecas públicas, como la Biblioteca Vasconcelos o la Biblioteca Pública de León, por haber preservado intactos su edificio, acervo bibliográfico, arquitectura y clasificación dentro de sus estanterías, que ofrecen más de 41.000 volúmenes impresos y un fondo de manuscritos único en el mundo, al que se suman nueve incunables. Fundada por el obispo Juan de Palafox y Mendoza en 1646, ubicada en el centro histórico de la ciudad de Puebla de los Ángeles, es un monumento histórico de México desde 1981, y desde 2005 fue incluida por la Unesco como parte del Programa Memoria del Mundo (2).

Dice Fernández (2003) que el obispo Palafox donó su librería personal, compuesta de cinco mil volúmenes ante el notario Nicolás de Valdivia el 6 de septiembre de 1646, para que fuera consultada por todos aquellos que quisieran estudiar, pues su principal condición fue que estuviera abierta al público y no solo a eclesiásticos y seminaristas (3). Su creación fue aprobada por cédula real en diciembre de 1647 y reconfirmada por el papa Inocencio X en 1648. Durante 369 años, la Biblioteca Palafoxiana ha estado ubicada en el Antiguo Colegio de San Juan dentro del Seminario, fundado por Palafox y Mendoza. Posteriormente, en el siglo XIX, se colocó un tercer nivel debido a que se había incrementado el número de volúmenes que se encontraban en la biblioteca (4), de hecho la biblioteca tiene 45.058 libros antiguos, según Palou (2002).

2. Marco teórico

El acervo donado por Palafox estaba constituido por obras de los más diversos temas que reflejan su espíritu universalista, forjado gracias a sus estudios en diversas universidades como la de Huesca, Alcalá y Salamanca. Es posible saber lo anterior gracias a que la Biblioteca Palafoxiana fue objeto de un proceso de restauración y catalogación que se puso en marcha a raíz de los sismos de 1999, que provocaron que la biblioteca sufriera daños estructurales. Se emprendió un proyecto integral sin precedentes en la historia de la Biblioteca Palafoxiana, para lo cual se contó con el apoyo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, la Fundación Alfredo Harp Helú, Adabi de México, Fomento Cultural Banamex y el World Monuments Fund, logrando que se reabrieran las puertas de la centenaria biblioteca en abril de 2005.

2.1. Juan de Palafox y Mendoza. Nació en Fitero, Navarra, el 24 de junio de 1600, y murió en Osma, el 1 de octubre de 1659. Obispo español, ejerció su obispado en Puebla de los Ángeles (Nueva España) y

más tarde en Osma. Desempeñó asimismo el cargo de Consejero del Consejo Real de Indias entre 1633 y 1653, virrey y capitán general de Nueva España. Fue beatificado en El Burgo de Osma el 5 de junio de 2011, por el cardenal Ángel Amato. Era hijo natural de don Jaime Palafox, Marqués de Ariza. Fue educado y mantenido por una familia humilde durante seis años, pero finalmente fue reconocido por su padre y pudo estudiar en Alcalá de Henares y en Salamanca. En 1626 era diputado de nobleza en las cortes de Monzón y, poco después, fiscal de los Consejos de Guerra e Indias. Fue ordenado sacerdote y nombrado capellán de María Ana de Austria, hermana de Felipe IV, a quien acompañó en varios viajes por Europa. En 1639 fue presentado por el Rey como Obispo de Tlaxcala (cuya sede era la ciudad de Puebla de los Ángeles), en Madrid, siendo confirmado por el papa Urbano VIII, el 27 de octubre de ese mismo año.

Se distinguió por sus esfuerzos en la protección de la población indígena, prohibiendo emplear cualquier método de conversión que no fuera el de la persuasión. Reseña González:

Fue nombrado también visitador y comisionado para someter a juicio al virrey Diego López de Pacheco Cabrera y Bobadilla, duque de Escalona y marqués de Villena, de cuya fidelidad al Rey se dudaba en la Corte. Palafox llegó en secreto a la Ciudad de México y la noche del 9 de julio de 1642 mandó arrestarlo, confinándolo en el Convento de Churubusco. Confiscó y remató sus bienes y lo remitió a España. Durante este período, Juan de Palafox ocupó temporalmente el cargo de virrey de Nueva España, en funciones desde el 10 de junio al 23 de noviembre de 1642. En este breve periodo, apoyó el acceso de los criollos a los cargos públicos, propuso reducir impuestos para fomentar la economía y defendió el comercio entre colonias, hasta

entonces muy restringido; expulsó a los portugueses de las minas y las costas; levantó 12 milicias para la defensa, pues temía que pudieran propagarse las revoluciones de Portugal y la de Cataluña; realizó un masivo auto de fe, con la ejecución de 150 herejes y criptojudíos, 50 de los cuales eran mercaderes portugueses (5).

Como obispo de Puebla fundó el convento de religiosas dominicas de Santa Inés, redactó constituciones para el seminario de San Juan y erigió los colegios de San Pedro (para gramática, retórica y canto llano) y el de San Pablo (para grados académicos), al que dotó de una excelente biblioteca, hoy llamada Palafoxiana. Creó el colegio de niñas dedicado a la Purísima Concepción y dedicó sus mejores esfuerzos a terminar la Catedral, que consagró el 18 de abril de 1649. Vacante la sede metropolitana por la muerte de Feliciano de Vega y Padilla (1641), mientras viajaba desde Acapulco, el cabildo eclesiástico lo eligió arzobispo de México el 12 de noviembre de 1643.

Su defensa de la jurisdicción episcopal es un capítulo que solo puede entenderse teniendo presente la responsabilidad del obispo como ejecutor de las disposiciones del Concilio de Trento. El gesto de la designación de conservadores (mayo de 1647), que llegaron a declarar sede vacante con el obispo presente en el territorio, haciendo caso omiso de tres provisores designados legítimamente para suplirle en caso de ausencia, revestía una gravedad tal, que, según diagnosticaba Palafox, amenazaba la estructura misma de la Iglesia. Sobre el tema, escribió Palafox mucho y muy claro, obligado a contrarrestar la propaganda de sus adversarios. Sin embargo, en la historiografía eclesiástica, su versión ha tenido menos eco que la contraria. A causa de no ser aceptado por los regulares a sujetarse a visita y examen, conforme lo disponían varias cédulas reales, Palafox nombró 36 curas regulares y erigió otras tantas parroquias. Debido a su papel en el contencioso

mencionado, encontró la hostilidad de los jesuitas (1645), lo que motivó su gran animadversión hacia ellos. En dos ocasiones (1647 y 1649) manifestó mediante quejas formales ante el papado de Roma sus desavenencias. Inocencio X, sin embargo, rechazó estimar sus censuras, y todo lo que pudo obtener fue un informe de 14 de mayo de 1648 que instaba a los jesuitas a respetar la jurisdicción episcopal. En 1653 los jesuitas consiguieron por fin su traslado a España.

Confirma Álvarez (2011) que sus obras, en 15 tomos, se imprimieron en Madrid en 1762, a iniciativa de los carmelitas descalzos. Como escritor, fue autor de obras de carácter ascético, como *Trompeta de Ezequiel* (Madrid, 1658). También fue elogiado por Baltasar Gracián en *Agudeza y arte de ingenio* (1648), en el discurso LVI, en el que alaba una obra titulada *El pastor de Nochebuena* y en *El Discreto*, XVIII. Falleció el 1 de octubre 1659. Sus restos están enterrados en su Catedral, en una capilla proyectada por Juan de Villanueva y en la Capilla de las Reliquias de la Catedral de la Puebla de los Ángeles, de la que fue un benefactor durante su obispado. En 1666 su cuerpo estaba incorrupto (6).

2.2. Francisco Fabián y Fuero (1765-1773)

Fue el décimo noveno obispo angelopolitano. Nació el 7 de agosto de 1719 en Terzaga, pueblo del señorío de Molina de Aragón, en la diócesis de Sigüenza, España. Estudió la filosofía en Calatayud, siendo su maestro Fray José Vicente Díaz Bravo, O.C.D, más tarde obispo de Durando y a quien él consagró, ya siendo obispo de Puebla el 3 de junio de 1770, en la S. Iglesia Catedral Angelopolitana. Estudió teología en la universidad de Alcalá, fue colegial, doctor en teología y rector del colegio de San Antonio de Sigüenza y luego del mayor de Santa Cruz de la universidad de Valladolid. Ordenado ya de sacerdote, obtuvo la canonjía magistral de la S. Iglesia Catedral de Sigüenza, después de una canonjía de Merced y la dignidad de abad

de San Vicente en la primada de Toledo. Ocupando esta dignidad, fue presentado por el rey Carlos III de España, mediante la “Cédula Real”, fechada en Madrid el 24 de marzo de 1764, a la Santa Sede Apostólica para el obispado de Puebla, que se encontraba “vacante” desde noviembre de 1763, siendo promovido para el mencionado obispado por S.S. Clemente XIII, mediante su bula del 8 de febrero de 1765.

Llegó a la ciudad de Puebla el 4 de junio de 1765, tomando posesión de su diócesis el 13 de julio de ese mismo año, por poder otorgado al Sr. Dean de la S. Catedral Angelopolitana Dr. Francisco José de Borja y Larrasporu. Al día siguiente, 14 de julio de 1765, fue solamente consagrado en la S. Iglesia Catedral de Puebla, por el Excelentísimo Dr. Miguel Anselmo Álvarez de Abreu y Váldez, Obispo de Comayagua, Nicaragua y obispo electo de Oaxaca. Fue el Sr. Fabián y Fuero el segundo obispo angelopolitano consagrado en la Catedral de Puebla.

Durante su gobierno tuvo lugar la expulsión de los jesuitas de España y de todos sus dominios, decretada por el Rey Carlos III de España en 1767. Con este motivo, su excelencia tomó las providencias oportunas para atender a la instrucción y educación de la juventud antes a cargo de aquellos religiosos, como los seminarios de San Juan y de San Pedro. A petición de este prelado, S.S. Clemente XIV (1769 – 1774), por breve del 20 de marzo de 1770 se dignó conceder, “Ad perpetuum”, Indulgencia plenaria en uno de los 3 últimos días del novenario que anualmente, en el mes de septiembre, se celebra, desde el gobierno del Excelentísimo Sr. Romano y Gobeá, en honor de Señor San José, en la S. Catedral. La torre del lado sur de la S. Iglesia Catedral, cuya construcción se inició en el año de 1731, durante el gobierno del Excelentísimo Sr. Lardizabal y Elorza y que, por diversas causas, sufrió varias interrupciones, fue terminada durante el

gobierno de este prelado, quien reconociendo la fealdad que presentaba esta media torre en la fachada de la S. Iglesia Catedral, determinó su pronta y completa terminación, y el 29 de septiembre de 1766, se puso mano a la obra, bajo la dirección del arquitecto español D. Miguel Vallejo, y el día 29 de septiembre de 1768, ya completamente concluida, se hizo su estreno, gastando en su conclusión la cantidad de 440.000 pesos y cuya altura, al igual de la del lado norte, es de 72 metros. Esta torre carece de campanas porque, según la leyenda, no confirmada, pasa por sus cimientos un “brazo de mar”, que se interna en el interior de la Catedral hasta perderse cerca del presbítero de la misma.

La construcción de la bóveda de la Biblioteca Palafoxiana, tal como se encuentra en nuestros días fue realizada en 1773, por el obispo Francisco Fabián y Fuero. Mandó levantar los dos primeros pisos de la estantería, la cual es un fino trabajo de los ebanistas novohispanos que trabajaron de manera armoniosa las maderas de ayacahuite, polocote y cedro. De esta época data el delicado retablo donde se ubica la efigie de la Madonna de Trapani, óleo que se presume fue realizado tomando como modelo la escultura que Nino Pisano hiciera de la Virgen en el siglo XIV. Durante su gobierno, y gracias a su piadosa, y entusiasta simpatía hacia la causa de beatificación y canonización de su ilustre predecesor, el Excelentísimo y venerable beato Juan de Palafox y Mendoza, progresó en sumo grado tan meritísima causa. El 12 de septiembre de 1768 se verificaron en la S. Iglesia Catedral de Osma la Exhumación y reconocimiento del venerable cadáver del Excelentísimo Beato Juan de Palafox y Mendoza, hallándose intacto, sin hedor alguno, ni en sus vestiduras, algo deterioradas, no obstante que la tierra próxima estaba húmeda, sebosa y glutinosa. Terminado dicho “reconocimiento”, en virtud de las facultades recibidas de Roma, se trasladó el venerable cuerpo a un lugar distinto del que en fuera sepultado,

más decoroso y digno. Años más tarde, uno de los piadosos reyes de España mandó edificar una pequeña pero bien ornamentada capilla anexa a la S. Iglesia Catedral de Osma, bajo cuyo altar mayor, desde el 21 de enero de 1964 descansan y esperan su anhelada glorificación (7).

2.3. Análisis bibliométrico. El análisis del catálogo “Index Librorum Bibliothecarum” contiene la información catalográfica y temática de las obras existentes de la Biblioteca Palafoxiana (8). Esta información se ha analizado utilizando el método bibliométrico. A este respecto, Mesa Fleitas (2005) menciona que en 1969 Pritchard la define como la aplicación de las matemáticas y los métodos estadísticos al estudio del curso de la comunicación escrita y de una disciplina, aplicando tratamientos cuantitativos a las propiedades del discurso escrito y sus comportamientos típicos. Continúa diciendo que se han desarrollado por diferentes autores diferentes modelos y métodos para evaluar las producciones documentales (publicaciones, logros científicos, premios, patentes, etc.), los que se basan en datos que se obtienen de forma directa de las entidades de información o indirectas, a través de las bases de datos y las citas recibidas u otorgadas a los documentos. A su vez, indica que Moreno (2004) dice que hay otros métodos que computan la cantidad de documentos producidos o consultados y su distribución en diferentes aspectos, y otros basan la determinación de la calidad en la opinión de los expertos, pero todos combinan dos o más criterios de evaluación, como en nuestro caso, en donde se evalúa tanto la base de datos como la edición del Índice (9). La evaluación estadística y métrica de la literatura científica se presenta como uno de los métodos de análisis más eficaces con los que contamos hoy día en el área de Documentación e historia de la ciencia. La incorporación de estos métodos relacionados con la producción

y consumo de la información científica en un período determinado, dentro de las técnicas cuantitativas que abarcan los dos puntos de vista, el de la Sociología como el de la estadística-matemática, han alcanzado dentro de la Bibliotecología, por un lado, y de la Historia de la ciencia, por otro, un nivel superior a aquellos otros tipos de estudios más descriptivos o historiográficos no exentos de interpretaciones subjetivas. Los métodos cuantitativos, que abarcan tanto a la Bibliometría como a los demás términos con significado similar, como la Informetría o la Ciencimetría, vienen dotados de unas herramientas metodológicas consistentes en el uso de modelos matemáticos o estadísticos y su aplicación a un cuerpo de literatura procedente de cualquier campo de conocimiento. Han sido innumerables los casos en los que se han empleado estos métodos, desde que se iniciara la aplicación al estudio de la literatura científica. Sus inicios podemos situarlos a finales del primer cuarto del siglo XX, cuando Lotka (1926) desarrolla y presenta su ley cuadrática inversa de la productividad de los autores científicos. Unos años después, Bradford (1934) da a conocer otra ley que representa una nueva regularidad en la literatura científica y que es la dispersión de los artículos científicos en las revistas, dándola a conocer definitivamente en su libro *Documentación*, en 1948.

En 1939, Bernal publica su famosa obra *La función social de la ciencia*; Price (1951, 1963), alumno del anterior, propone una ley para el crecimiento de la ciencia, aunque después corrigiera su propia ley, asumiendo un período en el que la ciencia llegaría a un límite de saturación. Finalmente, ya en la segunda mitad de siglo, el español López Piñero merece mención por su *Análisis sociométrico de la literatura científica*, publicado en 1972, donde aporta un análisis del crecimiento, obsolescencia, dispersión, producción científica, visibilidad, impacto, colaboración científica, etc., con gran difusión e influencia en la comunidad



Fachada de ingreso a la Biblioteca Palafoxiana

científica. Desde entonces, la Bibliometría, o cualquiera otra de sus denominaciones, ha tenido un fuerte desarrollo y se ha aplicado, prácticamente, en todos los campos del saber, incorporando cada vez más herramientas cuantitativas, lo que hace de ella una ciencia con una metodología cada vez más objetiva, o lo que es igual, una ciencia cada vez más dura (10).

Sí existen investigaciones sobre fondos antiguos de bibliotecas. Los más próximos a este son estudios de carácter histórico, por ejemplo, sobre bibliotecas ya desaparecidas a partir de documentos conservados. Es el caso del trabajo de Vivas (2000), que analiza la biblioteca del convento de los dominicos de San Esteban de Salamanca a través de un manuscrito. En otros, los autores se limitan a reconstruir el índice o inventario de los libros,

con más o menos detalle (Galende, 2000; Varela, 1999); en algún caso se aprovecha para analizar los gustos sobre lecturas (San Martín, 1996). Por otro lado, conocemos algún estudio bibliométrico para obras del siglo XVIII, que se centra en el análisis de la producción científica de una determinada materia. Es el caso del trabajo de Sáez y Maset (1993) en el que analizan la producción científica de Medicina en Murcia en el siglo XVIII. Entendemos que la aplicación de las técnicas cuantitativas ha sido de utilidad para el estudio de la colección, las consideramos de gran ayuda para dar una visión de conjunto, sintética y a la vez detallada, facilitando una descripción muy adecuada para difundir las características esenciales del fondo. A la vez es una ayuda para facilitar la evaluación y comparación de la colección.

3. Justificación

Con este estudio bibliométrico se pretende evaluar la colección de libros existentes en la Biblioteca para contar con datos cuantitativos que fundamenten la información acerca del contenido de las obras que en ella existen.

La evaluación del impacto de estos datos, en la primera fase de análisis nos permitirá conocer los acervos para la elaboración de un Programa de Preservación, Rescate y Seguridad de los materiales que han sobrevivido hasta ahora. La promoción y difusión de la Biblioteca, mediante las nuevas tecnologías de información que permitan lograr lo que Juan de Palafox y Mendoza deseaba desde su fundación y realizar un plan de mejora en la segunda fase y la definición de normas para la sustentabilidad de la Biblioteca.

4. Objetivos

Objetivo General

Conocer cuantitativa y cualitativamente los fondos de origen de la Biblioteca, a fin de garantizar un efectivo acceso con el uso de las tecnologías de información, para integrarla como recurso de información electrónica en instituciones culturales, y optimizar el uso y aprovechamiento de la Biblioteca.

Objetivos Específicos

- Realizar un análisis bibliométrico exhaustivo de la colección de libros impresos de la Biblioteca Palafoxiana, a fin de disponer de información confiable y actualizada para la adecuada conservación y difusión de los mismos.
- Evaluar las áreas de oportunidad para el diseño de un Programa de Digitalización y Conservación de los libros impresos.
- Utilización adecuada de las Tecnologías de Información para optimizar el uso de los libros a través de formatos electrónicos.

5. Vitrina metodológica

La metodología de trabajo fue analítica descriptiva. Se realizó una compilación de todas las fichas catalográficas de la Biblioteca, las que fueron organizadas y ordenadas alfabéticamente por su asiento principal, al caso, autor personal, corporativo, o el que cada ítem requiriera, de acuerdo con la Reglas Angloamericanas de Catalogación (AACR), en su nivel de descripción número tres.

Se eliminaron para la indización las diversas notas específicas de cada uno de los registros y se procedió a la selección de los diversos campos, sobre los cuales se hizo el ordenamiento de las obras. Se ordenaron de acuerdo con los asientos principales y posteriormente se hizo la indización, tomando en consideración, además de los asientos principales, los

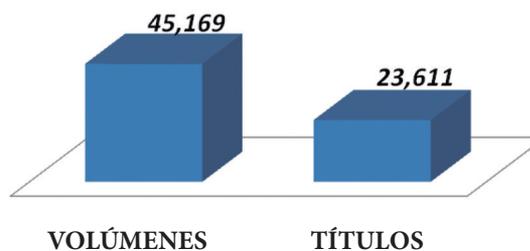
temas y títulos correspondientes a cada una de las obras.

Se utilizó el método estadístico, para hacer el análisis bibliométrico, cualitativo y cuantitativo con el fin de conocer la frecuencia de cada uno de los datos, a fin de agruparlos para hacer el análisis estadístico y hacer la discusión de los resultados. Se definieron variables e indicadores, basados en los tipos de material bibliográfico para el diseño de los cuadros y gráficos, para la recopilación de información, que permitieran una mejor interpretación de los datos encontrados.

Se utilizó la técnica de investigación documental, a fin de ubicar en su contexto cada una de los gráficos y de los cuadros, para su adecuada interpretación y conclusión.

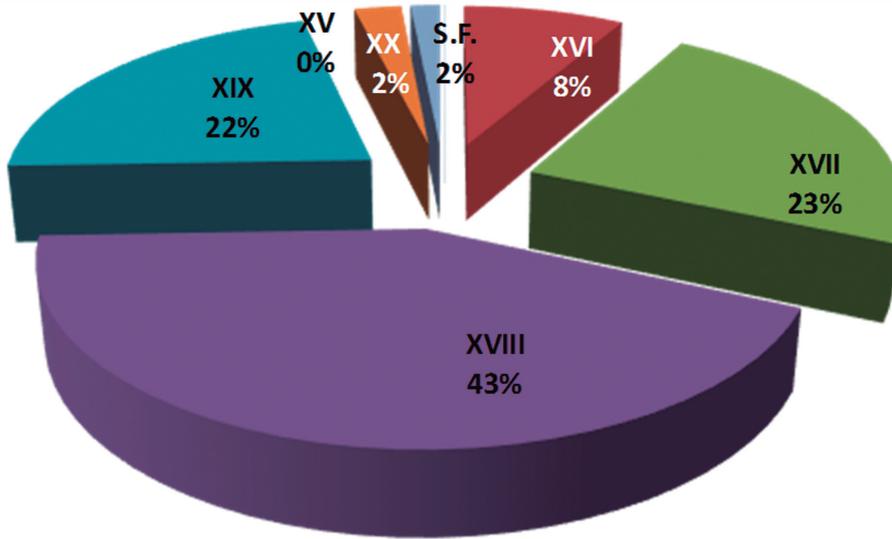
6. Resultados y discusión

A continuación se presentan los resultados de las variables analizadas en gráficas y cuadros que facilitan la mejor interpretación de los datos encontrados.



Gráfica 6.1. Índice de correlación de volúmenes a títulos.

Al momento de hacer el análisis se encontraban en el Catálogo un total de 45.169 volúmenes y un total de 23.611 títulos, con un índice de correlación de 1,913 volúmenes por cada título. Este dato tiene una explicación, basada en el hecho de que la mayor parte de las obras publicadas en los siglos XV-XIX se componían de varios volúmenes, ya que es hasta el siglo XX en que se utiliza el concepto de monografía, para obras que tenían físicamente un solo volumen y un solo título.



Gráfica 6.2. Cantidad de libros por cada siglo (XV-XX).

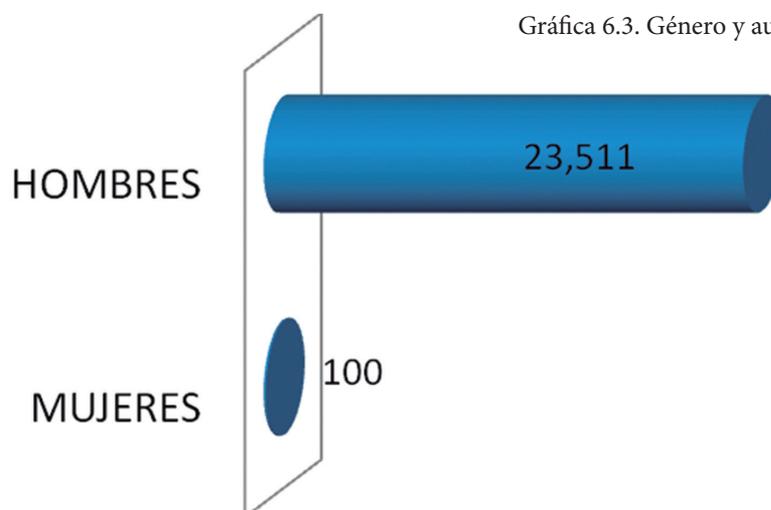
Del total de los 27.663 volúmenes de la biblioteca analizados, 5 corresponden al siglo XV, es decir, de acuerdo con la definición de incunable, son las obras más representativas de esta época, junto con los otros 4 incunables que existen en esta biblioteca. 2464 obras, de acuerdo con su fecha de publicación corresponden al siglo XVI. El siglo XVII contiene un total de 6.903 obras, y con el mayor número de obras, correspondiente al 43% se encuentran las publicadas en el siglo XVIII. En el siglo XIX se imprimieron 6424 obras y en el siglo XX, 720 obras.

Todas estas obras corresponden a donaciones hechas a la colección básica donada por el obispo Juan de Palafox y Mendoza, y muestran el incremento de acuerdo con las temáticas analizadas en forma posterior.

Originalmente, el fondo era de ocho legajos, como consta en su “Yndice de los Papeles”, que comprenden los ocho legajos tocantes al venerable Sr. Palafox que se han traído de Simancas por orden de S.E. en este año de 1785 -en ms. II/1668 (2)-, pero se encuadernaron los documentos en veintitrés cuerpos, hoy

son veintitrés manuscritos facticios. El primero de la serie se forma con cartas a Felipe IV ya desde Nueva España, de 1641 (II/1981), el siguiente son cartas también del prelado, hasta 1654, y en el mismo hay una anotación sobre un decreto de José de Gálvez, Marqués de Sonora, sobre dichas cartas, fechada en el Real Archivo y Fortaleza de Simancas, en abril de 1773.

Los siguientes volúmenes se centran en la cuestión del clero regular y el control regio, con consultas y decretos sobre ello (II/1996), documentos sobre las controversias de los jesuitas con Palafox (II/1987-89), y el conjunto incluso recoge piezas sobre estas cuestiones pero generadas con posterioridad a Palafox, como los II/2000-2001 o II/1997-99. Otros son sobre aspectos de la Visita del Obispo a la Nueva España (II/1983, 1986 y II/2002) relativos a la Real Audiencia y a otras realidades, y sobre las obras de la catedral de Puebla hay otro grupo documental, obras en las que tuvo relevancia la cuestión heráldica del escudo que estaba en el retablo de la capilla mayor, como se observa en II/1991 y II/1993-95. Por tanto, globalmente, es un conjunto capital de obras para entender los problemas del gobierno real en Nueva España a mediados del siglo XVII.



Gráfica 6.3. Género y autores más destacados.

Son muy pocas mujeres las que escribían en esta época, sin embargo, sobre todo entre las religiosas se escribían obras para las prácticas de la iglesia. Hay autores con más de 30 obras escritas. La gráfica está dedicada a los autores con 4 o más libros publicados. Del autor que se tienen más obras es el papa Benedicto XIV.

Benedicto XIV, de nombre Próspero Lamabertini, se distinguió por la amplitud de sus conocimientos científicos, especialmente de índole jurídica. Llegó a ser el mejor canonista de su siglo y publicó obras que son clásicos de esta disciplina, especialmente en los temas referentes al sínodo diocesano y a los procesos de beatificación y canonización. La comprensión manifestada por el pontífice respecto a las nuevas formas de vida, alumbradas en el transcurso de los primeros siglos de la Edad Moderna, se explicitó por medio de múltiples medidas e intervenciones, encaminadas todas a adaptar el mensaje evangélico a las circunstancias de la época. Ensanchó las vías del diálogo y la comunicación entre la Iglesia y los sectores intelectuales, particularmente los situados al margen de la fe.

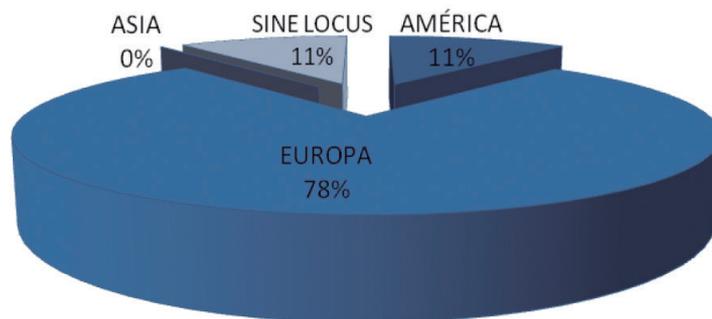
Paolo Segneri, sacerdote jesuita italiano, escritor y predicador, fue uno de los misioneros más populares de Italia central. Para algunos autores es el mayor orador italiano después de Bernardino de Siena y Savoranola. Fray Luis de Granada, su vocación literaria triunfa con el Libro de la

oración y meditación (1554), agotándose en nuestro país las sucesivas ediciones y traducciones. Dentro de su abundante y variada producción destacan los libros de predicación, redactados en latín, y los libros espirituales, en purísimo español. Antonio Arbiol y Díez, franciscano natural de Zaragoza, notable predicador. Presentado por Felipe V para el obispado de Ciudad Rodrigo, del que no llegó a tomar posesión. Es autor de numerosas obras de religión y moral, reimpresas con frecuencia en su tiempo y hasta comienzos el siglo XIX.

Benito Jerónimo Feijó y Montenegro, conocido personaje que destaca a partir de 1726, cuando en la plena madurez de su pensamiento empieza a publicar los discursos del Teatro crítico y se mantiene productivo hasta 1760, con el último tomo de las *Cartas eruditas*. Sus escritos abiertamente polémicos representan uno de los aspectos más importantes de la Ilustración en España. Ejerce sobre la nación un extenso y discutido magisterio, discrepando abiertamente de la España de su tiempo. Teodoro Almeida, portugués de la Congregación del Oratorio, es el primero que se atreve a combatir en su país la Física que se impartía en las escuelas. Autor de las *Recreaciones filosóficas*, sus planteamientos innovadores son recibidos con recelos. Tras un forzoso exilio en Francia por desavenencias con el marqués de Pombal, regresa a Portugal,

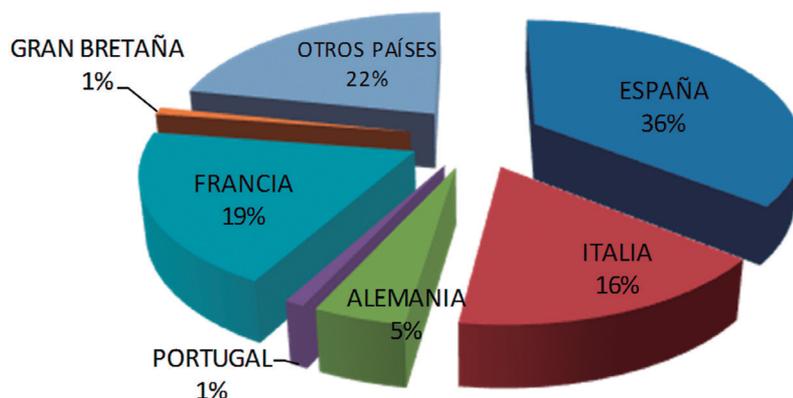
se le nombra miembro de la Academia de Lisboa. San Francisco de Sales, obispo coadjutor de Ginebra, fundador de la Orden de la Visitación de Santa María. En 1665 es declarado santo y en 1867 recibió el título de Doctor de la Iglesia. Así entonces, pueden encontrarse a autores como Séneca y Santa Teresa. Francisco Fabian y Fuero comisionó al historiador Mariano Fernández de Echeverría y Veytia para hacer el inventario del fondo jesuita y depositarlo en la Palafoxiana. Hay que añadir que este mismo obispo donó su biblioteca personal y después se llevaron a cabo las donaciones de Manuel Fernández de Santa Cruz, Francisco Pablo Vázquez, Francisco Irigoyen y de algunos particulares. Con todos estos fondos se logró reunir un acervo de más de 45.000 libros, que forman el sustento de la Biblioteca Palafoxiana. Sin embargo, el fondo es mayor, ya que se debe tomar en cuenta el extenso número de impresos sueltos y encuadernados que versan sobre los temas más heterogéneos. Sin embargo, los demás libros también son de una belleza y de un valor incomparables. Es preciso hacer mención que la Biblioteca Palafoxiana cuenta con obras como *De humani corporis fabrica* de Andrés Vesalio, el *Atlas* de Gerardo Mercator, el *Quijote* de Cervantes Saavedra, la *Monarquía Indiana* de Juan de Torquemada y las *Fábulas* de Jean de la Fontaine.

Gráfica 6.4. Distribución de los libros por continentes.



Respecto a la distribución de los libros por continentes, en primer lugar aparece Europa con un 78% de libros publicados en el continente, por obvias razones, tanto de la invención de la imprenta como el auge de las casas editoras en Alemania, España, Francia e Italia, entre otros países. De los libros existentes, una menor cantidad de libros publicados en América, destacando desde luego la publicación en Puebla, Guadalajara y la Ciudad de México, por parte de México, algunas otras ciudades de Estados Unidos y de América del Sur, componen el 11% de la producción. Un porcentaje similar se encuentran las obras que no tienen lugar de publicación definido y con un porcentaje que no llega al 1% se encuentra Asia, sobre todo por los libros publicados en las Filipinas.

Gráfica 6.5. Distribución de los libros por países europeos.



Cuadro 6.1 Principales ciudades editoras.

Madrid	4135	Hispani	56
París	2918	Avignone	54
México	1893	Biponti	54
Venecia	1200	New York	54
Lugduni	1032	Bonaniae	53
Barcelona	580	Leodii	52
Cologne	514	Vallisoleti	47
Antuerpiae	463	Saillant	45
Bruxelles	456	Amberes	44
Salmanticae	315	Gand	44
Amsterdam	271	La Haye	41
Valencia	242	Milan	41
Londres	211	Angelopoli	38
Lisboa	174	Pamplona	38
Augustae	158	Bassani	37
Francofurti	145	Moguntiae	35
Napoli	142	Bassano	33
Rouen	132	Cordoba	33
Genevae	129	Liege	33
Cadiz	110	Caesar Augustae	32
Zaragoza	105	Ferrara	32
Valladolid	92	Coimbra	30
Patavi	91	Argentorati	29
Compluti	86	Dilingae	27
Alcalá de Henares	83	Gerona	27
Lucca	80	Burdeos	26
Louvain	75	Filadelfia	23
Lutetiae	72	Lucae	23
Firenze	69	Anvers	22
Basileae	62	Lille	22
Mechliniae	62	Ulyssipone	22
Hambourg	58	Duaci	21
Brabant	56	Fuligno	21
		Bologna	20
		Florentiae	19

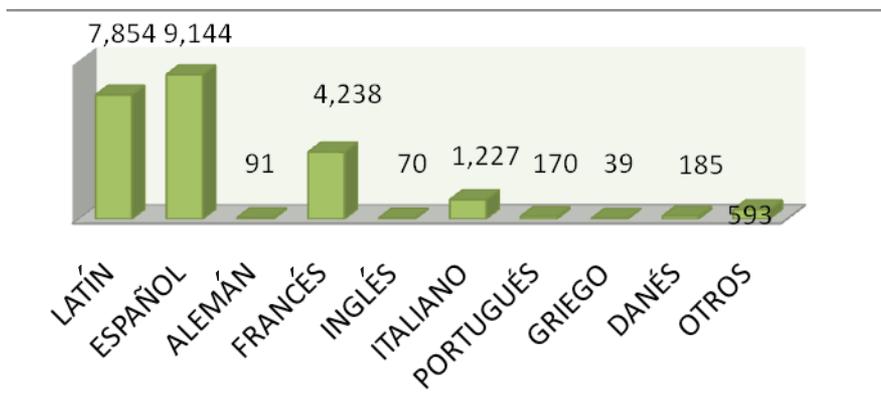
Para el análisis de la impresión de las obras, esta gráfica muestra que España, con 6573 obras, es el país de mayor volumen de libros impresos, con un 36 % y, a bastante distancia, seguido de Francia con 3571 obras con el 19 %, le sigue Italia con 3037 obras publicadas y que significa el 16 % del total. En ese orden sigue Alemania con 853 obras y que constituye el 4%, posteriormente encontramos a Portugal con 184 obras publicadas, para apenas formar un 1%; con el mismo porcentaje de 1% se encuentra Gran Bretaña con 164 obras publicadas y en conjunto otras ciudades menos representativas de otros países de Europa que en conjunto suman 3994 obras para consolidar un 22% del total de las obras con lugar de publicación identificado.

En el siguiente cuadro se aprecia cuáles son algunas de las ciudades europeas que tuvieron impresión de libros en este período. Se han dejado de lado las ciudades que tienen menos de cinco obras publicadas, además se han agrupado las ciudades que tienen nombres diversos en la obra original, pero que al castellanizarse quedan estandarizados los nombres, los que se utilizan en el listado para no confundir al lector. Esto permite normalizar los nombres conocidos en español, pero que en su forma original pueden aparecer en latín o en otra lengua, con redacción diferente al nombre actual conocido. También se presenta el caso de ciudades que ya no existen con la denominación que tuvieron al momento de publicarse la obra, cuyo nombre se considera en algunos casos, cuando no existe un equivalente actual, o el nombre cambia totalmente, pero sigue siendo el mismo lugar. La lista completa incluye casi 700 ciudades, por lo cual solo se hace una selección con las más representativas, de acuerdo al número de obras publicadas. La lista abreviada de las ciudades más representativas en las publicaciones de las obras se las ve en el cuadro 6.1.

La tabla reproduce las ciudades con mayor número de libros impresos (20 o más libros). Madrid ostenta el primer lugar (24 %) y con una frecuencia muy inferior le sigue París (17 %). México aparece en tercer lugar con el 11%, Venecia con un 7% y Lugduni con el 6%, entre los cinco primeros. Aproximadamente el 65 % de los libros ha sido impreso en solo 5 ciudades (35 % en las otras ciudades).

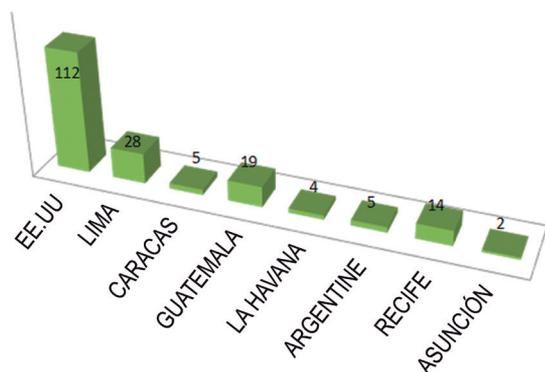
Estos datos corroboran las características de la impresión de libros del siglo XVI en adelante en España: en Madrid, al residir la Corte, se centra la gran actividad impresora, sobre todo, a partir de la segunda mitad de siglo. En contraste con la escasa actividad de las provincias en las que sobresalen Barcelona y Valencia, donde además de destacados tipógrafos hay sólidas instituciones culturales, se establece un constante flujo de artistas y estudiosos que colaboran estrechamente en proyectos editoriales madrileños (López-Vidriero, 2001).

Gráfica 6.6. Lenguajes en los que se encuentran escritas las obras.



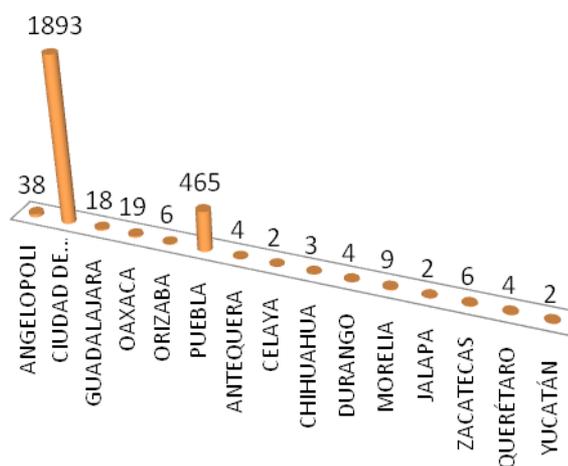
También se analizó el idioma en el que se escribió cada libro. El resultado se aprecia en la gráfica, donde se puede observar que la mayoría de los libros están escritos en español (39 %), aunque en menor proporción se encuentra el latín, con el 33%, el francés con el 18%, el italiano con el 5%, y portugués y danés con el 1%, respectivamente. Otros idiomas no llegan a completar ni el 1% del total, como el griego y el inglés. Otros idiomas no llegan al 3% del total.

Gráfica 6.7. Distribución de los libros en otros lugares de América, sin considerar a México.



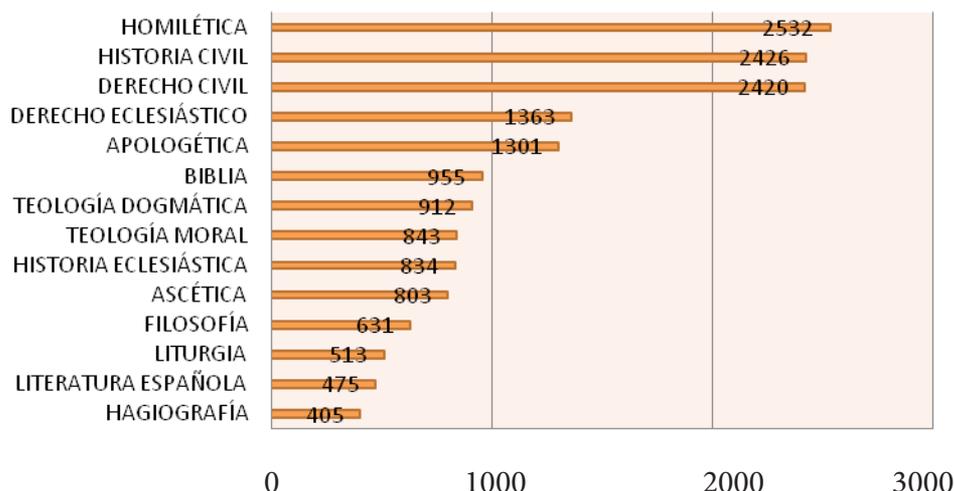
En la gráfica se puede apreciar, en primer lugar, a Estados Unidos que en diferentes ciudades acumula 112 obras, le sigue la ciudad de Lima en Perú, considerando que fue la segunda ciudad de América en donde se estableció una imprenta, después de México. En tercer lugar se encuentra Guatemala con 19 obras; seguido de Recife, en Brasil, con 14 obras, después con 5 obras, se encuentra Caracas y Argentiniane y, finalmente, está Asunción, en Paraguay con 2 obras.

Gráfica 6.8. Principales lugares de publicación en México.



En la gráfica se puede apreciar en primer lugar a la ciudad de México con 1893 obras, le sigue la ciudad de Puebla con 465 obras. En tercer lugar se encuentra Angelópolis con 38 obras, seguido de Oaxaca, con 19 obras, después encontramos a Guadalajara con 18 obras publicadas y en menor proporción a Morelia con 9 obras, Zacatecas y Orizaba con seis obras respectivamente; Antequera, Durango y Querétaro con cuatro obras cada uno, Chihuahua con 3 obras y finalmente están Yucatán, Jalapa y Celaya con 2 obras, respectivamente.

Gráfica 6.9. Números de libros por temas.

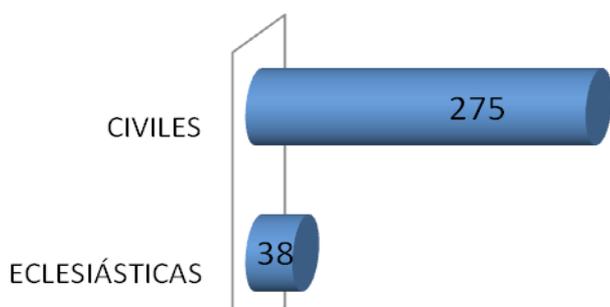


Si distribuimos los libros en grandes áreas temáticas, sobresalen en los tres primeros puestos las áreas de: Homilética con 2532 obras, Historia civil con 2426 obras y Derecho civil con 2420 obras; siguen en ese orden Derecho eclesiástico, Apologética, Biblia y Teología dogmática. Seguidas, por este orden, de las obras de Teología moral, Historia eclesiástica, Ascética, Filosofía, Litur-

gia, Literatura española y Hagiografía. Abundan las materias religiosas: teoría, filosofía, comentarios bíblicos y vidas de santos. Entre ellos también abundan temas seculares: encontramos medicina, historia natural, geografía, derecho civil, lingüística, diccionarios y gramática e historia profana. La presencia de las obras de Religión y Teología evidencia que estamos todavía ante un fondo que

responde al perfil del siglo XVII, aunque no podemos olvidar la presencia de otras materias distintas a la Religión y Teología, nos indica que se refleja en este fondo la importancia que se les va dando ahora a las “ciencias modernas”, sobre todo las prácticas y útiles (Química, Mineralogía y Botánica), aunque insistiendo igualmente en el valor de la Literatura y las Bellas artes.

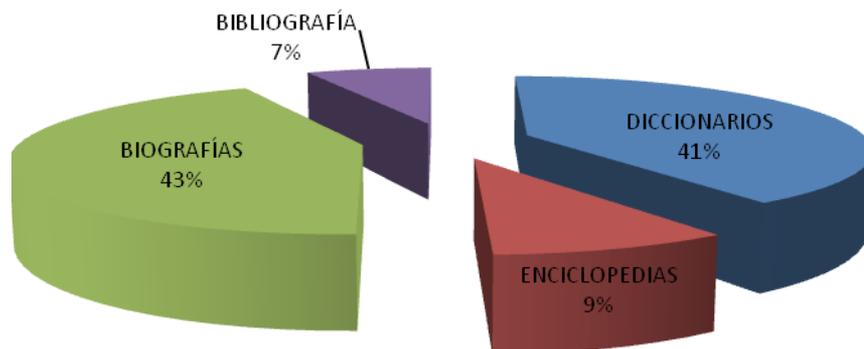
Gráfica 6.10. Publicaciones seriadas registradas.



En cuanto a las publicaciones periódicas, se encontraron 275 publicaciones civiles y 38 títulos de revistas eclesiásticas.

Gráfica 6.11. Obras de consulta existentes en la biblioteca.

Del total de las obras analizadas se encontraron obras de consulta, de las que sobresalen las biografías con el 43%, los diccionarios en sus diversas modalidades con el 41%, las enciclopedias con el 9% y finalmente las bibliografías con el 7%. No existe un espacio especial para las obras de consulta, sino que se encuentran integradas en la clasificación temática original, mencionada en la gráfica anterior de temas.



Cuadro 6.2. Correlación de los demás temas de las obras.

DICCIONARIOS	419	DOGMÁTICA	197	ECONOMÍA	32
LITERATURA LATINA	377	CONCILIOS	169	MILICIA	32
PASTORAL	367	LITERATURA	132	SÍNODOS	32
RELIGIOSOS	360	PEDAGOGÍA	130	INQUISICIÓN	31
GEOGRAFÍA	304	LITERATURA ITALIANA	116	QUÍMICA	40
LITERATURA UNIVERSAL	302	LITERATURA MEXICANA	115	FISIOLOGÍA	14
MEDICINA	286	AGRICULTURA	110	ASTROLOGÍA	10
REVISTA CIVIL	275	ENCICLOPEDIAS	92	ESPAÑOL	29
MORAL	251	ASTRONOMÍA	89	ITALIANO	17
CARTAS PASTORALES	243	PATROLOGÍA	84	FRANCÉS	9
LITERATURA FRANCESA	270	HISTORIA NATURAL	93	NUMISMÁTICA	12
CIENCIAS	240	GRIEGO	81	CONTABILIDAD	8
MARIOLOGÍA	234	LITERATURA GRIEGA	79	ESTADÍSTICA	8
ARTES	239	BIBLIOGRAFÍA	73	MAGIA	18
PONTÍFICES	209	INDUSTRIA	73	SIMBOLOGÍA	19
TEOLOGÍA	255	FÍSICA	77	SOCIOLOGÍA	14
POLÍTICA	203	BOTÁNICA	43	ARQUITECTURA	2
IDIOMAS	177	COMERCIO	41	BIOLOGÍA	2
CATEQUÉTICA	154	REVISTA ECLESIAÍSTICA	38		
MATEMÁTICAS	152	ZOOLOGÍA	35		

Cuadro 6.3. Fondos de origen con marcas de fuego en la biblioteca.

MARCA DE FUEGO	NÚMERO DE OBRAS
COLEGIO DE SAN JUAN	4493
SEMINARIO PALAFOXIANO	276
SOCIETATIS IESU	93

La temática restante es variada y en sus tres niveles de estantería yacen diccionarios, libros de literatura latina, pastoral y, como se describe, toda una serie de temas y el número de obras respectivamente.

Cuadro 6.4. Exlibris y marcas de pertenencia en la biblioteca.

EXLIBRIS Y MARCAS DE PERTENENCIA	NÚMERO DE OBRAS
COLEGIO DE SAN IDELFONSO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS	1222
COLEGIOS DE SAN PEDRO Y SAN JUAN	301
BIBLIOTECA PÚBLICA PALAFOXIANA	1362
BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA ANGELOPOLITANA	1129

Existen una gran cantidad de obras con marcas de fuego, pero estas son las que por su número son más representativas de esta marca de propiedad, de los fondos de origen.

Los ex libris y marcas de propiedad permiten hacer un estudio completo de este tema, tan solo se mencionan dos de los más destacados dentro de la colección. En el caso de los ex libris, se presenta el del Colegio de San Idelfonso de la Compañía de Jesús y el del Colegio de San Pedro y San Pablo. En el caso de los sellos de propiedad, se destacan los de la Biblioteca Pública Palafoxiana y los de la Biblioteca de la Universidad Católica Angelopolitana. Así entonces se identifican a primera vista los ex libris de las casas impresoras, los diversos estilos de tipos, encuadernaciones, grabados, papel y marcas de agua. También se aprecian las marcas de fuego o los ex libris de la persona que los poseía, las anotaciones al margen, incluso si el interior está tachado por el censor

3. Conclusión

La principal aportación de este trabajo ha consistido en aplicar las herramientas cuantitativas y bibliométricas al estudio de la colección de libros antiguos de una

biblioteca, así como utilizar el Índice para hacer la evaluación de las obras, como término de comparación para señalar la mayor o menor singularidad de los fondos analizados. No tenemos conocimiento de que se haya realizado, hasta el momento, ningún trabajo que reúna estos objetivos.

Es muy recomendable hacer este tipo de trabajos, ya que se requiere de la consulta de varias disciplinas y de conocimientos muy variados sobre las temáticas y el tipo de obras que aquí se encuentran, además ha permitido conocer acerca del origen y evolución de la biblioteca, contextualizándolas en su época.

El fondo antiguo de los siglos XVI al XVIII analizado permite reconocer las características tan diferentes del libro actual, pero no solo de la parte física, sino de la línea de pensamiento de los autores, tanto por los temas tratados como por la formación intelectual de cada uno de ellos.

Se reconoce entonces que, pese a las buenas intenciones del autor, esta biblioteca aunque es de consulta para

el público general solo puede ser usada por la especialidad de sus temas, por investigadores y expertos sobre las temáticas existentes.

Lo que es muy importante es el análisis que permita encontrar aquellos problemas, no solo de descripción y difusión, sino de daños físicos que puedan tener consecuencias lamentables para la colección.

Finalmente, cabe destacar una de las características del bibliotecólogo en cuanto a la paciencia y capacidad de observación de los detalles intrínsecos que permitan generalizar las características de estas colecciones históricas.

Aunque existe una gran cantidad de datos por analizar cualitativamente, sirva este primer análisis para determinar la cantidad de obras existentes, así como un desglose general de las características de los autores, temas, fechas y lugares de publicación que permitirán hacer un trabajo más completo y exhaustivo sobre lo analizado.

Bibliografía

1. "Los Municipios del Estado de Puebla" (1987). En: Enciclopedia de los Municipios de México. México: Centro Nacional de Estudios Municipales de la Secretaría de Gobernación.
2. Biblioteca Palafoxiana Memoria del Mundo.
3. Fernández, R. (2003). "Palafox y su pasión por los libros". En Artes de México, n.º. 68, diciembre de 2003.
4. Palou, P. (2002). Breve noticia histórica de la Biblioteca Palafoxiana y de su fundador Juan de Palafox y Mendoza y los colegios de S. Juan, S. Pedro y S. Pantaleón. México: Secretaría de Cultura.
5. Gonzalez, A. Vida del ilustrísimo y excelentísimo señor don Juan de Palafox y Mendoza. Madrid: Imp. De Gabriel Ramírez, 1767.
6. Álvarez, C. (2011). Juan de Palafox. Obispo y virrey. Marcial Pons. p. 195-197.
7. "Francisco Fabián y Fuero (1765-1773)". Consultado en : <http://www.arquidiocesisdepuebla.mx/index>, el 23 de marzo de 2015.
8. *Índex Librorum Bibliothecarum*. En prensa.
9. Mesa, M. E.(2005). "Aspectos teóricos sobre la bibliometría, la informetría y la cienciometría y de sus indicadores en la medición del quehacer científico y tecnológico". En: Primer Taller Participativo sobre bibliometría, la informetría y la cienciometría y sus aplicaciones en la construcción de sus indicadores biblioinformétricos. Versión estenográfica.
10. PERii/INASP. (2009). Taller MEERU Bibliometría. Managua, Nicaragua 2-6 Noviembre.